

COLLIER'S WEEKLY

AN ILLUSTRATED

JOURNAL OF ART

LITERATURE AND

CURRENT EVENTS

COPYRIGHT 1899 BY PETER FENELON COLLIER. ALL RIGHTS RESERVED

VOL TWENTY-THREE NO 17

JULY 29 1899

PRICE TEN CENTS



La cara B de las grandes novelas románticas

DRAWN BY T. DE THULSTRUP

Tarjeta de presentación o «esto es un dossier»



Una novela necesaria

Vivimos inmersos en una nueva Edad de Oro de la novela romántica. Las hay *chick-lit*, eróticas, históricas epidérmicas, ferreteras e incluso neovictorianas. Por eso, para demostrarnos que no todo el monte es orégano, era tan necesaria una obra como *Confesiones de una heredera con demasiado tiempo libre*, de **Belén Barroso**.

Alguien tenía que contarnos la verdad, mostrarnos la cara B de tanto romance, advertirnos de lo difícil que es disponer los cubiertos cuando se sirven sándwiches de pepinillo y pastelillos de crema a la vez, instruirnos sobre la importancia del carné de baile o alertarnos de los peligros de la sinceridad extrema. Y hacerlo con un humor tan inteligente y tronchante es más dificultoso aún.

Un elegante joven a su disposición

Estamos convencidos de que *Confesiones de una heredera con demasiado tiempo libre* les va a sorprender y encantar. Por eso, el **Departamento de Comunicación de Espasa** se pone a su disposición. **Sergio García**, joven elegante y discreto, **ampliará cualquier información** que precisen o les facilitará una **entrevista con la autora**.

sgarcia@planeta.es / 636 381 241



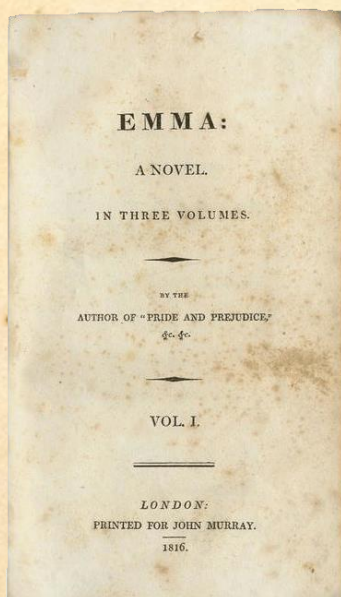
«Puedes presumir de que tu familia lleva aburriéndose de forma contumaz durante por lo menos cinco generaciones»

(Lady Hawthornetone-Williamsmith a la narradora)



Una inteligente, irónica y divertida revisión de clásicos

Encantadora coincidencia romántica



Confesiones de una heredera con demasiado tiempo libre se terminó de imprimir el mes de febrero de 2015, año en el que se celebra el bicentenario de la publicación de *Emma*. Fue la cuarta novela de **Jane Austen** protagonizada por una heroína «hermosa, lista y rica» quien, a pesar de los temores de su autora, ha alcanzado el favor unánime de generaciones y generaciones de lectores.

Desde la admiración, **Belén Barroso** se ha sumergido en la obra de **Austen** y le ha dado una vuelta de tuerca a las situaciones y a los personajes más conocidos... y algunos que no lo son tanto.

Una novela llena de referencias

A través de treinta y cuatro cartas a **Edwina**, su amiga y antigua compañera de internado, la joven miss **Hawthornetone-Williamsmith** narra la aparentemente ociosa vida de su familia y de la aristocracia de Langfalls Upon Avon, un rico pueblecito en medio de la campiña inglesa, cercano a Bath, en el condado de Somerset.

Mansiones inmensas, jardines inacabables, páramos misteriosos y bosquecillos encantadores enmarcan una historia repleta de referencias *austenianas*.



«¡Ah, Edwina, qué bonito es el amor! Y poder compartir momentos únicos, sin necesidad de intercambiar una palabra, disfrutando del momento juntos, arrullados por el suave ronquido de una señorita de compañía»



A propósito de miss Belén Barroso, (de los Barroso de toda la vida)

Belén Barroso nació en Madrid Upon Manzanares en 1970, aunque no sea de buen gusto publicitar la fecha de nacimiento de las damas; siempre es mejor dejarlo para comentarios maledicentes y a media voz en las recepciones y bailes a los que asista.

Después de pasar por muy variados colegios, trabajos, casas –ninguna mansión, que sepamos– y muchas lecturas, tuvo una iluminación: debía dedicarse a escribir humor. No: nadie le advirtió de que la lectura encierra tamaños peligros.



Un día le dijeron: «¿Por qué no escribes un blog?». Y lo escribió. Y hasta ganó un premio.

Otro día: «¿Y por qué no escribes un libro?». Y lo escribió.

Y ahora que ha escrito el libro, le han dicho: «¿Por qué no te conviertes en una autora superventas?». Ahí lo dejamos.

**«A todos los lectores de mi blog
(<http://loqueahorroenpsicoanalisis.blogspot.com.es/>)
por meterme en la cabeza la idea loca de que Edwina
podría tener su propia novela. Y sobre todo, por seguirme todos estos
años en pos de la dominación mundial»
(Miss Barroso en *Agradecimientos*)**



Quién es quién en Langfalls Upon Avon

Belén Barroso ha construido una maravillosa galería de personajes en la que recrea —con una excepcional agudeza y sentido del humor— los estereotipos de las grandes novelas románticas inglesas de la Regencia y de la época victoriana y, en especial, de las de **Jane Austen**, verdadera inspiradora de *Confesiones de una heredera con demasiado tiempo libre*.



Los Hawthorntone-Williamsmith

La narradora es la hija de la noble familia **Hawthorntone-Williamsmith**, así que la llamaremos **miss Hawthorntone-Williamsmith**, o simplemente la narradora, para ahorrar papel.

Es casi una solterona, «mi situación es desesperada ya que este año cumpliré los diecinueve y todavía no he recibido ninguna

oferta de matrimonio digna de mención». Su formación humana y literaria se basa en la lectura de obras ejemplares del tipo *La princesa y el bandido*.

No conocemos su nombre de pila hasta la penúltima línea de la novela; así que, pidiéndoles mil disculpas por la grosería, no se lo vamos a adelantar. Mantiene correspondencia con su buena amiga **Edwina**, una antigua compañera de internado, marcada, como ella, por las sabias lecciones de la profesora **mistress Wilde**.

Sus padres, **lord** y **lady** Hawthetcétera se tratan de usted y por el apellido, que para eso son nobles. «Si no te hablo de mi padre es porque es época de caza; apenas si le vemos por casa y, cuando está, tampoco se hace notar demasiado». La madre ha hecho de la búsqueda de un marido adecuado para su hija una verdadera cruzada.

Tienen otro hijo, **Vincent**, del que no podemos decirles mucho porque lo confunden con un compañero de internado, también llamado **Vincent**, y no está muy claro quién es quién.

Mención aparte merece el servicio de la mansión, Paisley Manor, encabezado por el memorable mayordomo **Branson**, que «al ser el más digno de toda la casa, no tiene funciones corporales de ningún tipo, por eso no tose, si acaso emite algún carraspeo solo para avisar de algo discretamente». Lo completan —entre un ejército de sirvientes, cocineras, pinches y jardineros— **Lucy**, la doncella de la narradora, y **Webster**, el jardinero jefe.



Los duques de Bouvril

Antes que nada, una nota erudita: vizconde es menos que duque aunque tenga más sílabas. De hecho, un duque es superior a –por este orden– marqués, conde, vizconde, barón y caballero.



La **duquesa viuda de Bouvril** y sus tres hijos son vecinos de los Hawthetcétera. De ellos, y por obvias razones nupciales, el más interesante es el **futuro duque**, un joven que vive sobre un caballo y que cuando pisa tierra firme es incapaz de completar tres frases seguidas sin intercalar molestos anacolutos del

tipo «ummm» o «eeeh», entre distintas combinaciones de vocales y consonantes repetidas.

Durante una recepción pide a la narradora que abra el baile con él. ¿Será una señal de que hay cierto interés matrimonial? Crucemos los dedos.

Los Arlington

Pasan por ser los aristócratas más ricos de Langfalls Upon Avon. Un gran baile en su mansión, Grovesnor Manors, inicia la temporada social. El joven **lord Arlington** es un muy buen partido. Tampoco está mal **lord Skeffington**, «mi más querido compañero de la residencia de estudiantes donde nos alojábamos juntos en el ala de los apellidos acabados en “gton”». El problema es que éste último no es –nos tememos– quien dice ser.



Junto a ellos, **Belén Barroso** ha dado vida a personajes de una increíble vitalidad literaria. Por encima de todos ellos destaca **miss Peabody**, una dama de compañía/carabina profesional contratada por la familia Hawthetcétera para que vigile a la narradora y dormite cuando sea imprescindible para sus fines matrimoniales. **Anémona Thompson** es la pobre –perdón, humilde– de la historia, recién llegada e hija del nuevo pastor. **Miss Agnes Mallowan** es la «mejor peor amiga» de la narradora y protagonista de la novela. Si quieren estar al día de los cotilleos locales, no duden en invitar a la chismosa **mistress Pilgrim**, una verdadera precursora de la prensa rosa.



Lo que las novelas románticas no nos explican

Uno de los elementos más estimulantes e hilarantes de *Confesiones de una heredera con demasiado tiempo libre* es la confrontación entre la ficción romántica y la realidad de la vida diaria en la Inglaterra de la primera mitad del siglo XIX. Es la verdadera cara B de las grandes obras de aquel periodo, lo que ni **Jane Austen** ni las **hermanas Brontë** nos explicaron en sus obras.



Natalidad y mortalidad femenina

«Me pregunto si no acabaré las dos décadas de vida, que, siendo optimistas, me quedan, en un convento, en vez de morir en mi tercer parto múltiple, antes de cumplir los veinticinco, tal y como soñamos todas las jovencitas», escribe la narradora.

«Mi padre se dedicó a sus obligaciones como párroco y mi madre se mantuvo bastante ocupada dando a luz a un número indeterminado de hijos de los cuales sobrevivimos once. Sus últimas palabras, antes de que el Señor se la llevara de nuestro lado, fueron: “Y yo que pensé que me iba aburrir en un pueblo tan pequeño”», nos explica **Anémona Thompson**.

Diferencias de clase

«Me alegra ver que *milady* disfruta de la mayor alegría que encuentra un rico al ayudar a un pobre: el saber que por mucho que le ayude siempre seguirá siendo más rico que él», apunta el inefable **Branson** a lady Hawthetcétera.

La narradora reflexiona sobre las relaciones con el servicio: «Me he ahorrado, eso sí, lo relativo a cómo hablar a los criados de manera que parezca que tienes mucha confianza en ellos, pero dejando muy claro que ellos no deben tenerla contigo.»



«Si me lo permite el señor, hablando con mayordomos que sirven en otras grandes casas, siempre he lamentado tener que decir que en esta familia no disponemos de un buen pariente pobre»

(El mayordomo Branson a lord Hawthornetone-Williamsmith)





Hambre y despilfarro

«Este sombrero tiene una cantidad de frutas y aves que hubiera bastado para dar de comer a mi familia durante una semana», se queja **Anémona Thompson** cuando ve el desfile de sombreros que lucen las damas en el baile de los **Arlington**.

«Apareció Branson ayudado por dos lacayos, y es que no creo que pueda existir ser humano capaz de cargar con tal profusión de pasteles, tartas, sándwiches, pastelitos, mermeladas y cualquier otro alimento susceptible de ser servido en una bandeja de tres pisos con mantelitos bordados», escribe la narradora a su amiga **Edwina**.

Abandono y trabajo infantil

«Por supuesto, amiga mía, por eso es fácil reconocerlos, y así en los conventos, o dónde sea que se abandone un niño, saben que a esos hay que dárselos a una encantadora familia de amables campesinos que vivan en un bonito *cottage* rodeado de un jardincito, y no a un orfanato pavoroso donde terminarían llevándoles a una manufacturera a los once años», se sincera la narradora con su amiga **Anémona**.



Matrimonio y posición social

«El matrimonio, querido mister Virgil, si me permite que le llame así, es una magnífica institución a la que un joven acaudalado como usted puede acceder con total libertad, no como algunas que tuvieron que casarse con un primo segundo con tan poca renta anual como conversación, y puede escoger una buena esposa, que quizás no se haya planteado que pudiera ser una jovencita, de buena educación e inmejorables prendas morales, que desgraciadamente no cuenta con una herencia a la altura de esas inmejorables prendas morales», sostiene una tía de **Agnes Mallowan** durante una conversación sobre el matrimonio y sus secretos.



Perlas de la obra de Jane Austen



Belén Barroso ha recopilado un buen número de citas extraídas de las novelas de **Jane Austen** que refuerzan y dan sentido al argumento y a los diálogos de *Confesiones de una heredera con demasiado tiempo libre*. También son una muestra de la agudeza crítica y del sentido del humor de la escritora inglesa.

«—¿Su propósito es convertirse en una mujer muy rica?

—Sin lugar a dudas ¿No es el de usted? ¿No es el de todos?».

Mansfield Park

«Su indiferencia a mezclarse con personas de otra clase lindaba casi con la falta de principios»

Emma

«Un baile particular, en el que los invitados no pudieran sentarse a la mesa para cenar, fue considerado como un vergonzoso fraude a los derechos de las damas y de los caballeros»

Emma

«Algunas personas no soportan una excursión de placer»

Juicio y Sentimiento

«Ninguna señorita debe enamorarse de un hombre sin que éste le haya declarado previamente su amor».

Northanger Abbey

«Ella es exactamente el tipo de mujer que él se figura que no existe en el mundo».

Mansfield Park

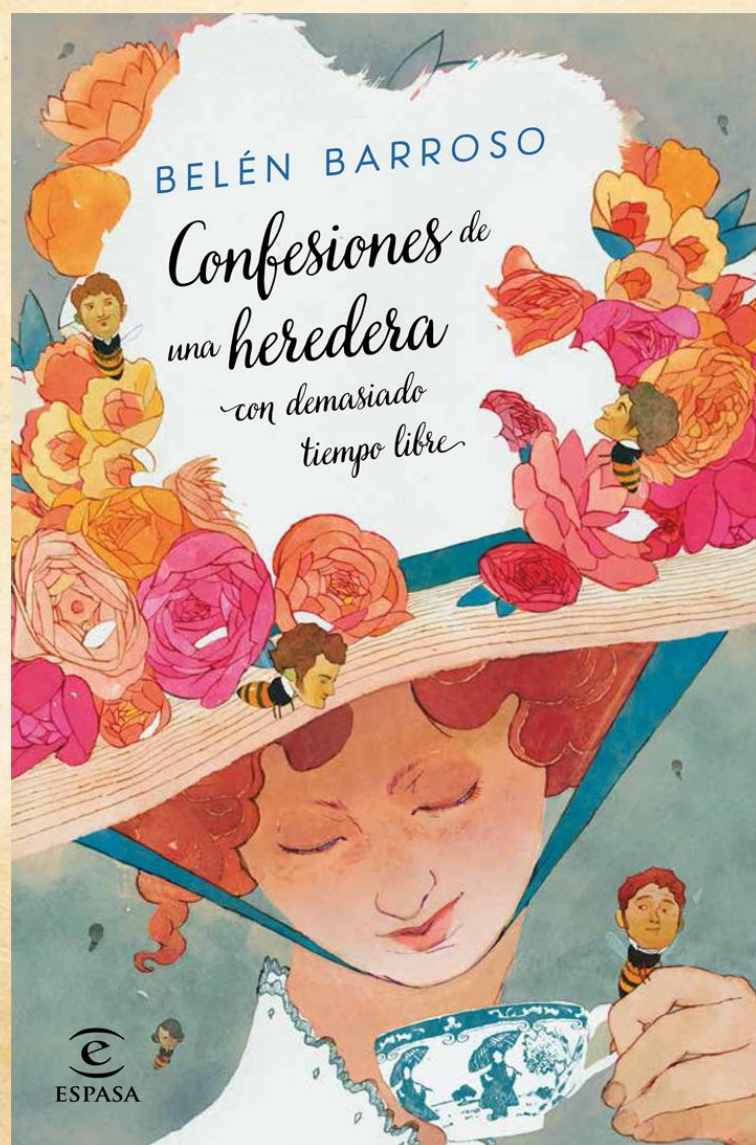
«Había nacido destinada a algo extraordinario. Descubrir la falsedad de sus propias opiniones».

Juicio y Sentimiento

«Haber sido defraudado dos veces de la misma manera era un grave caso de muy mala suerte».

Mansfield Park





Editorial Espasa – Publicación: 03/03/2015 – ISBN: 978-84-670-4341-9

320 páginas – Formato: 15 x 23 cm. – Rústica con solapas

P.V.P 19,90 €

